

## Se viene la tormenta

Mora y Jeremías salen al recreo con lápiz y papel para organizar la salida de la tarde: quiénes van, qué lleva cada uno, qué van a hacer. En el medio del patio, lo ven a Teo, petrificado, mirando un punto fijo. Se acercan y él les dice:

—Se viene la tormenta.

—No, Teo, no digas eso, que hoy vamos a la plaza —le suplica Mora.

—Dejalo, Mora, que diga lo que quiera, no va a llover porque él lo dice.

—Lo diga o no lo diga, va a llover igual —sentencia Teo.

—¿Y cómo sabés, Teo? ¿Por el color del cielo? ¿Por el calor? ¿Por el viento? ¿Por qué?! —se impacienta Mora.

—Seguro le llegó un mensaje del más allá —dice Jeremías, con voz tenebrosa.

—Cortala, Jere —interviene Mora—. ¿Cómo sabés, Teo? No veo nubes.

—Le deben doler las rodillas, como a mi abuelo —insiste Jeremías.

—Basta, Jere, en serio, nuestra salida está en peligro. Además, me muero de intriga.

Teo saca el celu del bolsillo y lo mueve de un lado al otro delante de Jeremías.

—Me fijé en el Servicio Meteorológico Nacional.

Jere abre la boca como para hacer un retuque ingenioso, pero se resigna a perder la batalla.

—¡Lo habías googleado! —Mora larga una carcajada tan ruidosa que termina acercándose la maestra de séptimo.

—¿Todo bien, peques?

—Sí, seño, estamos hablando del clima —contesta Jeremías.

—¿Les preocupa el cambio climático? —pregunta la maestra con curiosidad.

—Sí, porque hoy nos juntamos en la plaza y el aguafiestas dice que llueve —Jeremías señala a Teo, que le devuelve un revoleo de ojos.

—Es probable, ya son muchos días seguidos de calor... —concede la maestra—. Pero eso no es el cambio climático.

—Pero si ahora está lindo y a la tarde llueve, el clima cambia —dice Mora, esperando la aprobación de la maestra o, al menos, una explicación.

—En mi infancia nunca hacía este calor a esta altura del año, a eso se refiere el cambio climático. ¿No escucharon hablar del calentamiento global?

—¿Como cuando Teo se enoja? —pregunta Jeremías, decidiendo a provocar a Teo.

Mora ahoga una risita y Teo frunce el ceño.

—La temperatura de la Tierra es mayor cada año... —la maestra habla como si estuviese al lado del pizarrón, pero suena el timbre.

Jeremías, Mora y Teo vuelven a su aula, cabizbajos.



Kapellusz editora S.A. Prohibida su fotocopia. (Ley 11.723)





—¿Qué pasó? ¿Por qué esas caras? ¿Se pelearon? —les pregunta su seño, sorprendida.

—Sí —responde Teo rápidamente.

—No —contesta Jeremías al mismo tiempo.

—Pasa algo más importante —se impone Mora—. La seño de séptimo nos explicó que la Tierra está enferma.

—Sí, tiene fiebre —agrega Teo.

—Y está enojada —aclara Jeremías al mismo tiempo.

Los amigos se miran y sonríen. Ya están en la misma sintonía.

—¿Enojada? ¿Con fiebre? —la maestra no puede creer lo que escucha. No entiende de qué hablan—. ¿Qué les habrá querido decir? ¿Les dijo por qué?

—Será porque nos peleamos en el recreo... —imagina Teo, y Jeremías asiente.

—La seño de séptimo dijo “global” porque es en toooda la Tierra. No es una pavada —afirma Mora con seguridad.

—Entonces deber ser porque todo el mundo se anda peleando —reflexiona Jeremías en voz alta.

—¡Debe ser eso! —se entusiasma Teo.

—Sí, eso tiene sentido —confirma Mora.

Mientras los tres se van, aliviados, a sus bancos, la seño les aclara:

—Ah... El calentamiento global no se produce por las peleas; ocurre por las industrias, los gases, la deforestación... Bueno, mañana les explico.

#### PARA CONVERSAR EN GRUPO



→ ¿Suced a veces que los mejores amigos se pelean? ¿Y que uno provoca a otro? ¿Hay formas de evitar esas peleas?

→ ¿Alguna vez se enojaron con una amiga o un amigo? ¿Cómo lo resolvieron?